

Me explicaré.

Nuestra Ikastola ha sido peculiar y única en varias facetas. En una de ellas, sin duda la más importante, ha sido la de ser capaces de convivir en su seno, sin conflictos, las distintas ideologías imperantes en nuestro país.

Y ésta es nuestra ilusión. Conseguir que la edición de KILOMETROAK de Rentería engendre una fiesta de hermandad, de total BATASUNA entre todos nosotros para que, si seguimos siendo incapaces (en nuestra historia pasada y presente) de luchar unidos para poder convertir nuestra Euskal-Herria en EUSKADI, nos queda siquiera un día al año en que esta utopía sea realidad.

¿Qué os pediría a todos? Dejar por un día de lado la defensa de vuestras convicciones, olvidaros por un día de nuestras diferencias y como dijo el carlista «apoyémonos en lo que nos une dejando como secundario lo que nos separa». Si somos capaces de hacerlo podremos haber creado un camino, siquiera por un día, que con el devenir del tiempo pueda dar origen al sueño de todos, una EUSKADI unida, un pueblo viviendo con ilusión y entrega su futuro libre y auténtico.

Ayúdanos a conseguirlo... cuando menos por un día.

URDABURU

Jesús Hospitaler
G.M.U.

— ¡Mira éste! ... falta el escrito del URDABURU, me advirtió Esteban.

— Bueno, pues se le puede avisar a «Udalatiz» le contesté, mientras iba pensando en los redactores del antiguo boletín del Urdaburu.

— No, ese ya ha enviado su escrito a la revista.

— Entonces... «Mendizorri» o «Txiritxa».

— También tenemos sus cuartillas.

— ¡Vaya!, preguntaré a la Sociedad.

— Dicen que si tenéis el artículo para OARSO que puede ser sobre las circulares que publicábamos. ¿Dónde está el que se ha hecho cargo de la nueva emisión del boletín?

— Está de vacaciones.

— Rinn... rinn... rinn...

— ¿Sí?

— ¡Oye!, que este año la revista trata sobre literatura, y se podría hablar de lo editado por el Grupo.

— ¡Uf! estoy a tope de trabajo. Ya te llamaré.

Fue en Enero de 1949 cuando salió la primera circular. Antes se confeccionaba una hoja a multicopista.

La mayoría de los artículos venían firmados con seudónimos, como los nombrados anteriormente, siendo algunos otros: «Malbazar», «Ariñ», «Uakorri», «Bidazti»... ¿Cuál emplearía Adolfo Leibar, Alberto Eceiza, Antonio Sáinz, Otegui...?

Releyendo los boletines es como he vuelto a recordar estos nombres, así como me han adentrado en excursiones, escaladas y otros tipos de actividades más que un tanto olvidadas, sobre todo en fechas.

Puedes revivir algo, pero falta el momento, el lugar, color, luz, temperatura... y muy mucho un cuerpo más joven en el que, aún metido en una similar situación, a través de tus ventanas, y tus poros, pueden penetrar, como una osmosis, todas las sensaciones. Pero parece ser que la membrana está ya un tanto taponada y es mucho más lento el trasiego.

¡Qué días aquellos en los que se estuvo adecentando la Txabola de Pagotxarte, hace ya casi venticinco años! Incluso se puso una cocina para leña. Ahora, estamos con la construcción de un refugio-borda en Ansó, y Dios quiera que no haya unos «elementos» que nos la deshagan como la anterior.

También, de esas fechas, hay un escrito sobre limpieza del monte y lugares de recreo, y eso que entonces la gente por ser menos civilizada, ensuciaba menos.

Ahora, en Rentería, seremos unas veinte mil personas más y muchísima más gente de la vida airada entre la gente de traza, y no creo que de momento se consiga gran cosa por mucha campaña pro-limpieza que se haga. Pero algo se adelantará, ¡seguro!

